
John Lennon y el arte de estar vivo

09/10/2016



Y es que 40 años le parecería poco al común de los hombres, pero para una de las personalidades más icónicas de la historia reciente de la humanidad ese tiempo fue suficiente para dejar una marca indeleble; un sello propio.

Resulta una tarea complicada encasillarlo en una categoría específica, pues el nacido en Liverpool además de pertenecer a los Beatles -la banda musical más exitosa de todos los tiempos- ejerció como activista, productor, dibujante y/o escritor.

Por ende, el instante en que su asesino, el desequilibrado Mark David Chapman, apretó el gatillo que dejó a John sin vida, se llevó de este mundo su cuerpo, pero no pudo extirpar su espíritu rebelde e inspirador.

Aquel fatídico día de 1980 dejó perplejo a más de uno, tomó por sorpresa a los que pensaban que sus peculiares gafas, tupida barba y pelo alborotado durarían por siempre, pero como dice el viejo refrán The Good Die Young (los buenos mueren jóvenes).

Quizás una de las principales preocupaciones de sus adeptos alrededor del planeta era en aquel entonces lo inexplicable del fatídico episodio, todos se preguntaban ¿por qué?

Durante varios años se le atribuía al fanatismo religioso del asesino, ya que los Beatles de Lennon en un momento se autopropusieron -de manera un tanto jocosa- más famosos que el propio Jesús Cristo.

Esta teoría se mantuvo entre las más manejadas hasta tiempos recientes, ya que en 2016 Chapman -el cual cumple una sentencia de cadena perpetua- rompió el silencio y dio unas polémicas declaraciones.

Según su versión de los hechos, en realidad lo admiraba, tanto que decidió pasar a la historia como "el hombre que mató a John Lennon", un epíteto que consideró una vía para alcanzar la inmortalidad, o al menos no pasar por la vida desapercibido.

El verdugo se describió a sí mismo como un "psicópata" capaz de desposar a una mujer asiática con el sólo propósito de emular la turbulenta relación de Lennon con su última esposa, la irreverente japonesa Yoko Ono.

Finalmente, Chapman declaró que el día del crimen dudó varias veces si lo hacía o no, especialmente luego de que el autor del himno pacifista Imagine se mostrara generoso con él.

Según relata el propio homicida, horas antes del tiroteo el ex Beatle le había autografiado una copia del libro Double Fantasy y despedido con un amable "¿necesita algo más?".

De todas formas, la atormentada mente de Chapman pudo más que su admiración por el virtuoso británico y le pegó cuatro tiros en la espalda, justo en la entrada de su casa en Nueva York.

Quizás algún ingenuo pensó que el día en que el ejecutor de uno de los crímenes más sonados de la historia decidiera abrir la boca el asunto tomaría algo de sentido.

Pero enterarse que la muerte de uno de los artistas más grandes que haya existido sólo sirvió para alimentar el ego de un triste hombre, que en varias ocasiones declaró no sentir remordimiento alguno, nos hace sentir un tanto impotentes.

Aun así, lamentarse sólo nos aparta de suponer que en un mundo paralelo John sigue vivo, paseando junto a sus hijos Julian y Sean, de la mano de Yoko...Imagine.

UN LEGADO IMPERECEDERO

Pese a la precocidad con que Lennon abandonó este mundo, su legado a día de hoy está intacto y, por si fuera poco, se renueva día a día.

Como ejemplo cabe citar las innumerables alusiones y versiones que año tras año se hace de los temas de su autoría...Help!, Jealous Man y -por supuesto- Imagine.

Esa tonada compuesta entre 1969 y 1971 salió votada como la canción favorita de los británicos en todas las épocas, según una encuesta realizada en 1999.

Ha sido versionada al árabe, hebreo, portugués y español, entre muchos otros idiomas, por artistas de la talla de Gilberto Gil, Ray Charles, Queen, Elton John, Stevie Wonder y Madonna, por sólo citar algunos.

Además, fue ubicada número tres en la lista de Las 500 mejores canciones de todos los tiempos por la revista Billboard, mientras que el libro Guinness lo nombró el segundo mejor sencillo de la historia.

La más reciente versión de Imagine se gestó hace sólo dos semanas, cuando Yoko Ono se unió a artistas y estrellas del panorama actual, como el ídolo pop Katy Perry, la colombiana Shakira, el DJ David Guetta y el astro futbolístico brasileño Neymar, junto a otros.

Dicha iniciativa se adhiere a la nueva campaña del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef), bautizada #Imagine a better future for all children, en aras de recaudar fondos para los infantes.

"Vamos a IMAGINAR un mundo donde todos los niños tienen los mismos derechos y oportunidades. Juntos podemos darles una oportunidad justa por todos los niños", exhibe mediante un mensaje el citado audiovisual que captó, en esencia, la filosofía pacifista que Lennon profesó durante su carrera como solista.

Homenajes como el de la Unicef, entre otros tantos incontables que se le realizaron a Lennon desde su muerte en 1980, dejan a las claras la certeza de que su legado no conoce fronteras, razas o naciones, tal y como visionó él mismo en su canción bandera.

"No puedo convertirme en algo que no soy. Dada mi actitud, todos reconocían instintivamente lo que yo era, es decir, un alborotador", opinó Lennon en una ocasión sobre su personalidad... Es cierto John, viniste a alborotarnos con tu talento y maestría en el arte, el arte de estar vivo.